

# Cuevas. Los ríos y la Morería

Vicente Sales



Vicente Sales Moles.

De cualquier punto alto alrededor del pueblo que se mire se puede apreciar en el fondo, como si emergiera de dentro de un lago con el campanario presidiendo, y ofrece al espectador un bonito espectáculo.

Pero el emplazamiento urbano que actualmente tiene Cuevas no hubiera sido posible, retrocediéndonos a millones de años, porque este lugar debió de ser todo un mar de agua, prueba evidente de que esto fue así es que algunos labradores, a la altura de la masía La Coloma, han encontrado conchas de diferentes moluscos, lo que demuestra que por allí, en algún tiempo, hubo agua estancada.

Pero el transcurrir de los años siempre es propicio para cambiar la fisonomía del terreno y como en aquellos tiempos llovía mucho más que ahora, esta gran bolsa de agua, obedeciendo a una ley física, como es lógico y comprensivo, por la parte más baja que encontró, empezó a rebosar por ese punto, que cada día se haría más hondo y profundo y ya no subiría más de nivel, sino al contrario, cada día disminuiría un poco a causa de la erosión del terreno.

Además en este pueblo de Cuevas confluyen muchos ríos, aunque de pocos kilómetros de longitud y muchos afluentes de poco recorrido y es colindante con varios pueblos que tienen su

término municipal con vertiente hacia el nuestro.

No solamente las aguas que circulan sobre la tierra sino que seguramente será el pueblo, de la provincia de Castellón, con más fuentes y más pozos por dentro de las viviendas y que todos tienen agua abundante, aunque ahora se aproveche poco por tenerla todos corriente por dentro de las casas que habitan.

Y a muy pocos metros de profundidad ya se encuentra el agua y eso demuestra que todas las montañas de su alrededor, tanto el agua de lluvia como las subterráneas, circulan hacia el pueblo por encontrarse en lo más hondo de todo su término.

El río de Cuevas y el de Villanueva han formado un ángulo que tiene encerrado el pueblo por la parte Sur y Este.

Pero el curso de esos dos ríos han tenido sus cauces muy diferentes al actual, según observaciones hechas sobre el terreno. Pero esto lo dejaremos para otra ocasión.

El agua es un elemento sin ningún gusto ni color, tan simple y delicado que nos parece imprescindible para la vida de las personas, animales y plantas, es capaz de ir comiendo a la piedra viva y hacer paso a la corriente de un río.

Un ejemplo lo tenemos en la parte

que está detrás de la iglesia actual, se puede apreciar cómo ha hecho a fuerza de muchos años una erosión a la piedra de unos cinco metros de profundidad y 40 ó 50 de largo.

Por eso podríamos llamar a los ríos carreteras del agua y hemos de tener en cuenta que todos ellos los ha echo la naturaleza, mas bien entendido el agua. Y han de disponer desde su principio hasta su fin, con la inclinación suficiente de manera que pueda discurrir el agua hasta su desembocadura en el mar. No admite tener subidas y bajadas como una carretera o ferrocarril hechos por la mano del hombre. Con la particularidad de que para pasar un río tenemos que hacer un puente, siempre el agua por debajo de nosotros como si quisiéramos sojuzgarla en el momento que lo atravesamos.

Además el agua es capaz de apagar un fuego por importante que sea. Pero no se puede detener la virulencia de un río, ni parar la lluvia cuando causa estragos, con el fuego. Aunque éste nos cause más pavor y miedo.

Y por fin, hablamos de la Morería, que como es sabido por todos los vecinos de Cuevas, es un lugar que dista unos 500 metros de las últimas casa del pueblo y que es un sitio que existe una pequeña fuente a la margen derecha del río muy pendiente rocoso y escapado.

Quizá tenga éste denominación porque en tiempos muy remotos pudieron habitar allí gente de esta raza africana, el cual la calle del pueblo más cercana a este lugar también se llama calle de la Morería.

Para hacer más célebre este punto del pueblo de Cuevas, recién acabada la Guerra Civil (8 años después), una niña de corta edad llamada Raquel anunció que para una fecha determinada, concretamente el 1 de diciembre de 1947, haría su aparición la Virgen en una de las cuevas que allí existen.

Ella, en compañía de otras personas, todos los días hacía su presencia en dicho lugar para rezar y hacer sus plegarias y deprecaciones. Y anunció que para ese día podríamos presenciar algunos actos de verdadero milagro.

Esto causó gran revuelo y comentarios, no sólo en el pueblo, sino en todos